

- Estamos realizando un estudio versículo por versículo del Evangelio de Mateo.
 - Hemos llegado al capítulo 7, cerca de la conclusión del Sermón de la Montaña de Jesús, un sermón sobre la verdadera justicia.
 - En este capítulo, Jesús está preparando a sus discípulos para afrontar un mundo injusto, para permanecer fuertes y unidos.
 - Y en los versículos 1-6, Jesús comenzó enseñando que debemos resistir la tentación de juzgar la justicia de los demás.
 - Juzgar es decidir por otra persona lo que debe hacer para ser aprobada por Dios, y era un pasatiempo favorito en Israel en tiempos de Jesús.
 - Pero Jesús dice que está mal.
 - Su enseñanza sobre el juicio se dividió en dos partes... en los versículos 1-5, Jesús nos dijo que no debemos juzgar a otros creyentes en el Cuerpo de Cristo.
 - Sin duda, todos cometemos errores, incluyéndote a ti.
 - Y con la misma certeza, todos han recibido la justicia de Cristo por la fe, así como tú también la recibiste.
 - Así que, en lugar de juzgar a los demás, sé un ejemplo de rectitud para ellos y permite que el Espíritu Santo los convenza y los guíe según su voluntad.
 - Y luego, la semana pasada, estudiamos la segunda parte de esa enseñanza en el versículo 6, cuando Jesús añadió provocativamente que tampoco debemos juzgar a los incrédulos.
 - Los incrédulos están esclavizados al pecado y carecen de una brújula espiritual interna que los guíe hacia la piedad.
 - Por lo tanto, juzgar su comportamiento es inútil, ya que son espiritualmente incapaces de aprovechar nuestros consejos.
 - Por lo tanto, no te preocupes por su mal comportamiento.
 - Jesús dice: No echeis vuestras perlas (de sabiduría) delante de los cerdos.
 - No intentes “arreglar” su problema de pecado tratando los síntomas, en lugar de curar la enfermedad.
 - El pecado es simplemente el síntoma de un corazón incrédulo.
 - Por supuesto, no hay nada de malo en ofrecer consejos cuando se solicitan, dar consejos piadosos e incluso echar una mano de diversas maneras.
 - Pero no creas que convertirte en el entrenador personal de alguien lo hace justo o agradable a Dios.
 - Ningún consejo bueno puede hacer que alguien sea justo, a menos que deposite su fe en Jesucristo.
 - Así pues, en lugar de juzgar la justicia del incrédulo, predicad el Evangelio para que lleguen a ser justos por la fe.
- Eso nos deja en el versículo 7, y si echas un vistazo al pasaje que comienza desde ese punto, podrías suponer que Jesús ha cambiado de tema abruptamente.
 - Pero como dije la semana pasada, esta sección inicial de Mateo 7 no es simplemente una serie de afirmaciones aisladas.

- Cada parte está conectada a una idea central que Jesús resume en el versículo 12, con algo que a menudo se denomina "la Regla de Oro".
- Así que esta noche, nuestra tarea es la misma de siempre... entender lo que Jesús está diciendo en estos versículos en el contexto de lo que ya ha dicho.

[MATEO 7:7](#) “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

[MATEO 7:8](#) “Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

[MATEO 7:9](#) “¿O qué hombre de vosotros, cuando su hijo le pida pan, le dará una piedra?

[MATEO 7:10](#) “Si le pide un pez, ¿acaso le dará una serpiente?”

[MATEO 7:11](#) “Si ustedes, que son malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!”

- Jesús utiliza otra ilustración, y esta se centra en pedir, buscar y llamar.
 - En el versículo 11 aprendemos que aquel a quien se le pide y se busca es nuestro Padre Celestial.
 - Y por lo tanto, los que piden y buscan son sus hijos, aquellos que por la fe en Jesucristo han nacido de nuevo.
 - De hecho, Jesús compara nuestro proceso de buscar cosas de nuestro Padre Celestial con la forma en que nuestros hijos buscan cosas de nosotros.
 - También observe que en este pasaje, Jesús se dirige a los creyentes en segunda persona del plural "ustedes" (o "ustedes" en Texas).
 - Y en griego, los verbos “preguntar”, “buscar” y “llamar” se conjugan en presente.
 - Lo cual indica una acción continua, una dependencia incesante del Padre.
 - Así, Jesús ilustra que los creyentes buscan continuamente algo del Padre.
 - Ahora bien, en este punto, es tentador llegar a una conclusión precipitada sobre el punto principal de Jesús.
 - Y en este caso es un salto particularmente fácil, ya que todos los detalles parecen llevarnos allí.
 - Vemos a Jesús hablando de pedirle al Padre, y de que el Padre nos dé algo a cambio, y suponemos que Jesús está enseñando una lección sobre la oración.
 - Que debemos llevar todas nuestras necesidades al Padre en oración y Él responderá nuestras oraciones, dándonos lo que le pedimos.
 - Por muy lógica que parezca esa suposición a primera vista, es errónea.
 - De hecho, solo se puede llegar a esa conclusión si se separa este pasaje del contexto inmediato del capítulo 7 y del resto de las Escrituras.
 - Así que, al igual que hicimos la semana pasada, tomemos un momento para considerar primero por qué Jesús *no puede* estar hablando de la oración aquí.

- En primer lugar, el contexto inmediato de Mateo 7 simplemente no trata sobre la oración.
 - Sabemos que los versículos 1-6 trataban sobre el tema de juzgar y preocuparse por solucionar los problemas de comportamiento de los demás.
 - Eso no lleva naturalmente a una discusión sobre la oración, sobre pedirle al Padre por nuestras necesidades diarias, *etc.*
 - Ahora eche un vistazo al versículo 12, donde Jesús resume esta sección.
 - Llegaremos a ese versículo pronto, pero incluso leyéndolo rápidamente podemos ver que Jesús está concluyendo un punto.
 - El versículo incluso comienza con “En todo, por tanto...”
 - La palabra “por lo tanto” indica que Jesús está haciendo una aplicación de lo que acaba de enseñar anteriormente.
 - Sin embargo, al leer su resumen en el versículo 12, no tiene ningún sentido como resultado de una enseñanza sobre la oración.
 - Piensa en lo absurdo que suena esto...
 - “Pídele al Padre y Él te dará buenos dones; por lo tanto, en todo trata a los demás como quieres que te traten a ti...?”
 - Eso se llama un *non sequitur* (una conclusión que no se deriva lógicamente del argumento anterior).
 - Y Jesús no era propenso a hablar *sin sentido*.
- En segundo lugar, asumir que Jesús está enseñando una lección sobre la oración en general contradice otras Escrituras.
 - Quizás recuerden que, poco antes, en este mismo sermón, Jesús abordó el tema de la oración.
 - En el capítulo 6, Jesús nos dio un modelo de oración que llamamos el “Padre Nuestro”.
 - Por lo tanto, que Jesús vuelva al tema de la oración ahora, en medio de una discusión sobre el juicio, simplemente no tiene sentido.
 - Hace que Jesús parezca que tiene TDAH, como si hubiera olvidado algo en la oración y se viera obligado a retroceder.
 - Más importante aún, si observamos lo que Jesús enseñó en el capítulo anterior, encontramos un enfoque muy diferente.
 - En Mateo 6, Jesús dijo que nuestras oraciones deben ir de esta manera.

[MATEO 6:9](#) “Orad, pues, de esta manera:

'Padre nuestro que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre.

[MATEO 6:10](#) 'Venga tu reino.

Hágase tu voluntad,
En la tierra como en el cielo.

- El objetivo de nuestra vida de oración debe ser buscar la voluntad del Padre, no nuestros propios deseos.

- Jesús mismo siguió este patrón en su tiempo de oración con el Padre.
- La noche que oró en el Jardín antes de morir, dijo esto:

[LUCAS 22:42](#) dice: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya».

- Sin embargo, ahora en Mateo 7, ¿Jesús supuestamente nos dice que le pidamos al Padre en oración lo que *queramos*, y que nos será concedido?
 - De hecho, fíjense que Jesús dice que *todo aquel* que pide, recibe, y *todo aquel* que busca, encuentra.
 - No hay excepciones a esta promesa de pedir y recibir.
 - Además, todo lo que pidamos, lo *recibiremos*.
 - Y lo recibiremos no a veces, sino *siempre*, dice Jesús.
- Ahora bien, esta es una promesa increíble en el contexto de la oración, ¿no es así?
 - Cualquier petición del Padre será respondida positivamente, el 100% de las veces.
 - Y se hará para el 100% de aquellos que se lo pidan.
 - Y siempre resultará en que se dé algo bueno.
- Amigos, la Biblia simplemente NO enseña que Dios responde afirmativamente a todas las oraciones ni que recibiremos todo lo que le pidamos al Padre.
 - Tal idea contradice las Escrituras y es evidente que NO es la forma en que Dios obra.
 - Por ejemplo, ¿le has pedido al Padre que sane a alguien que conoces y, sin embargo, en su providencia, Él decidió no sanarlo?
 - ¿Le has pedido al Padre un trabajo, un ascenso, una casa nueva, un cónyuge o cualquier otra cosa que deseabas fervientemente... y Él se ha negado?
 - Esos momentos nos sirven como prueba de que se haga la voluntad del Señor, no la nuestra.
 - Por lo tanto, sea lo que sea que Jesús esté prometiendo aquí, no puede ser una afirmación general sobre cómo Dios responde a las oraciones.
 - Sin embargo, muchos falsos maestros han sacado este pasaje de contexto para apoyar su forma de falsa enseñanza.
 - Por ejemplo, los charlatanes de la prosperidad te dicen que si pides riqueza, tienes garantizado recibirla porque Jesús lo dijo.
 - Por supuesto, no vemos a todos los cristianos viviendo en el esplendor en todo el mundo, ¿verdad?
 - Los falsos evangelios de sanación afirman que puedes pedir algún tipo de sanación física.
 - Y que si pides sanación, serás sanado siempre, porque Jesús lo dijo aquí en Mateo 7.
 - Ignoran convenientemente el hecho de que nadie se cura al 100% del tiempo.
 - Los herejes de la salvación familiar sostienen que Jesús promete la salvación misma para todos tus seres queridos.

- Así que si le pides a Jesús que salve a un miembro de tu familia que no cree, se hará por ti porque Jesús lo dijo.
- Y así sucesivamente...
- Todas estas enseñanzas contradicen las enseñanzas de Jesús en Mateo 6 y otros pasajes.
 - Dios no nos da lo que queremos, porque eso no sería bueno para nosotros en la mayoría de los casos.
 - La Biblia nos enseña a orar sin cesar y que Dios escucha nuestras oraciones.
 - Pero nuestra vida de oración debe centrarse en que se haga la voluntad de Dios, no la nuestra.
 - Por lo tanto, no podemos pedirle a Dios lo que queramos y pensar que, debido a la enseñanza de Jesús aquí en Mateo 7, lo recibiremos.
- Por lo tanto, el contexto de Mateo 7, la enseñanza general de la Biblia y nuestra propia experiencia confirman que Jesús no estaba hablando de oración en este pasaje.
 - Entonces, ¿qué prometía Jesús? Nótese que Jesús nunca menciona el “eso” en estas afirmaciones.
 - Jesús dice: pedid y *se os dará*, buscad y *se os hallará*...
 - Es decir, cuando oramos por algo *concreto*, algo específico, entonces el Padre nos dará esa cosa específica el 100% de las veces.
 - Jesús dice que al hacerlo, el Padre está haciendo exactamente lo que nosotros hacemos por nuestros hijos, aunque seamos malos.
 - Les damos cosas buenas a nuestros hijos cuando las piden.
 - La clave aquí son las “cosas buenas”.
 - No les damos a nuestros hijos todo lo que piden, porque sabemos que muchas de las cosas que desean no son buenas para ellos.
 - Pero cuando nos piden cosas buenas, entonces nos complace satisfacer su petición.
 - En el ejemplo de Jesús, el niño pide pan o pescado, que eran los alimentos básicos de la vida cotidiana.
 - Estos eran los temas más importantes de la época de Jesús.
 - Naturalmente, si un niño quisiera más comida buena, Jesús dice que un padre terrenal no respondería con un regalo malo.
 - De igual modo, hoy en día, si tu hijo te pidiera cosas buenas, se las darías el 100% de las veces.
 - Si tu hijo te pidiera comer más espinacas o más judías verdes, dirías "sí" siempre.
 - O si un niño pequeño preguntara si puede hacer más deberes o si puede acostarse un poco más temprano para dormir más, le dirías que sí.
 - Si tu hijo adolescente te preguntara si puede dejar de jugar videojuegos, usar las redes sociales y ver Netflix para poder dedicar más tiempo a leer la Biblia, te desmayarías... y luego dirías "sí".
 - Es tu novia o tu novio preguntándote si podrían trabajar para ganar el dinero para su coche en lugar de que tú se lo compres... dirías "por supuesto".

- Si les pides cosas buenas a tus padres, obtendrás un "sí" el 100% de las veces... porque ¿qué padre no diría "sí" a esas peticiones?
 - Hacemos esto, aunque somos pecadores y propensos a cometer errores.
 - Y Jesús dice que nuestro Padre Celestial es un padre aún mejor de lo que nosotros podríamos ser.
 - Así que Él también nos da cosas buenas cada vez que se las pedimos.
- Pero en este caso, todavía necesitamos entender qué es ese bien seguro que Jesús dice que recibiremos el 100% de las veces.
 - La respuesta debe surgir del contexto de este capítulo.
 - Bueno, ¿de qué estaba hablando Jesús en los versículos anteriores?
 - En el versículo anterior, Jesús mencionó las cosas santas, lo cual fue una visión divina sobre cómo vivir con rectitud.
 - Esas perlas de sabiduría que no deberíamos ofrecer a los no creyentes
 - Y antes de eso, en los versículos 1-5, Jesús estaba hablando de lo mismo... consejos no solicitados sobre justicia ofrecidos a nuestros hermanos y hermanas.
 - Así pues, el contexto que lleva al versículo 7 trata sobre juzgar la conducta injusta.
 - No podemos promover un comportamiento justo poniéndonos en el lugar de Dios, juzgando a los demás y ofreciendo consejos.
 - En cambio, Jesús dice: concéntrate en ti mismo, saca la viga de tu propio ojo, preocúpate por tu propia conducta y tu propio testimonio.
 - Ese es el contexto...
 - Ese sí que es un reto que merece la pena considerar por un momento... corregir nuestro propio comportamiento.
 - Al fin y al cabo, es divertido hablar de troncos que sobresalen de los ojos, pero es mucho más difícil abordar realmente ese problema.
 - Es difícil controlar la naturaleza pecaminosa, vivir la rectitud a diario, ¿verdad?
 - De hecho, algunos días, vivir rectamente parece casi imposible, ¿verdad?
 - Por otro lado, es fácil dar consejos a los demás, ¿verdad?
 - En la mayoría de los casos, podemos evaluar el problema de alguien con bastante rapidez.
 - Los juzgamos en un instante y nos apresuramos a ofrecerles consejos no solicitados sobre cómo deberían cambiar sus vidas.
 - Pero en realidad no los estamos arreglando, por supuesto.
 - Y a decir verdad, tampoco podemos arreglarnos a nosotros mismos.
- Si dar consejos de vida fuera la solución al problema del pecado de todos, entonces el Dr. Phil sería el papa y la Biblia se encontraría en la sección de autoayuda.
 - El consejo no es una solución al pecado de otra persona ni siquiera al nuestro propio.
 - No podemos hablar para salir de nuestro problema, no podemos nombrarlo y reclamarlo, no podemos "decir" la victoria en nuestras vidas.

- Todos sabemos que esto es cierto, al lidiar con nuestro propio pecado.
- Cada uno de nosotros conoce su propio pecado mejor que nadie... sabemos las cosas que hacemos mal y sabemos lo que deberíamos cambiar.
- ¡Incluso sabemos que lo que estamos haciendo está mal, incluso mientras lo hacemos!
- Sin embargo, seguimos haciéndolo, ¿verdad?
- Y cuando nuestro pecado cae sobre nuestras cabezas, ¿de qué sirven todos esos "consejeros de Job" que nos dicen cómo volvernos más justos?
 - ¿Qué tan útiles son sus consejos?
 - Aunque su consejo fuera acertado, no te obligaba a obedecer, ¿verdad?
- Porque esta es la verdad... nuestro problema con el pecado no se debe a la falta de información...
 - El problema es que carecemos de la fuerza moral para poner ese conocimiento en práctica y controlar los deseos de nuestra carne.
 - Por eso, juzgar el mal comportamiento de los demás no aporta ninguna ventaja en la lucha por ser más semejantes a Cristo.
- Así que en los versículos 7-11, Jesús dice que no debemos buscar en la tierra respuestas que solo pueden venir del Cielo.
 - Todos necesitamos consejo divino, sí, pero aún más, necesitamos la fuerza espiritual para poner ese consejo en práctica y combatir nuestra naturaleza pecaminosa.
 - Y esa fuerza viene de arriba
 - Entonces Jesús dice, cuando pienses en sacar vigas de tu ojo o en convertirte en un mejor testigo para los incrédulos, acude a tu Padre Celestial en busca de ayuda, y Él te la dará siempre.
 - Pide fuerza para vencer tu pecado, y la tendrás.
 - Buscad la justicia, y la hallaréis.
 - Llama a la puerta, y el Señor te abrirá y vendrá a ti y hará morada en tu casa.
 - El "eso" aquí es ese ingrediente que falta en la obediencia, en vivir tu rectitud.
 - Es la diferencia entre ser esclavo del pecado y vivir una vida que agrada a Dios.
 - Es el poder de crucificar tu carne y obedecer la Palabra de Dios.
 - Es la mente de Cristo, el conocimiento de lo que le agrada y nos lleva a la justicia.
 - Es la alternativa a juzgar a los demás... es la solución para sacar la viga de tu propio ojo.
 - En resumen, es el poder del Espíritu.
 - Obtenemos confirmación de esa interpretación cuando examinamos este mismo pasaje tal como lo registró Lucas.

[LUCAS 11:9](#) "Así que yo os digo: pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

[LUCAS 11:10](#) "Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y

al que llama, se le abrirá.

[LUCAS 11:11](#) “Ahora bien, si uno de vosotros, padre, recibe la petición de su hijo de un pez, ¿acaso le dará una serpiente en lugar de un pez?

[LUCAS 11:12](#) “Si le piden un huevo, ¿acaso le dará un escorpión?”

[LUCAS 11:13](#) “Si ustedes, que son malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

- En este mismo pasaje, Jesús dice que lo que recibiremos cuando lo pidamos es el Espíritu Santo.
- El Espíritu es aquello que debemos pedir, aquello que debemos buscar.
- Jesús está hablando de pedirle al Padre que nos dé el poder por medio de su Espíritu para silenciar nuestro deseo de juzgar a los demás.
- Y la gracia de superar nuestras propias insuficiencias.
- Y esa es una petición que el Señor concederá a cada creyente el 100% de las veces.
 - Porque eso es como pedir más espinacas.
 - Eso es como pedir más tiempo para leer la Biblia.
 - El Señor se deleita al oír a sus hijos pedir la gracia y el poder para combatir el pecado... no se puede pedir nada mejor.
 - Y si pides esa gracia, si buscas su justicia, entonces puedes estar seguro de que Él te dará un regalo realmente muy bueno.
 - Él te dará el poder de su Espíritu.
- Ahora que llegamos a esta conclusión, tengamos cuidado de no hacer otra mala interpretación en el proceso.
 - Jesús no está hablando de *recibir* el Espíritu Santo.
 - Todos los creyentes ya poseen el Espíritu Santo únicamente sobre la base de nuestra fe en Jesús.
 - La Biblia dice que en el momento de nuestra fe, nacemos de nuevo por el Espíritu, y Él viene a morar en nosotros permanentemente.

[ROMANOS 5:1](#) Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,

[ROMANOS 5:2](#) por medio de quien también hemos obtenido acceso por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

[ROMANOS 5:3](#) Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en nuestras tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia;

[ROMANOS 5:4](#) y perseverancia, carácter probado; y carácter probado, esperanza;

[ROMANOS 5:5](#) y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha

sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

- Nótese que Pablo dice que todos los que han sido justificados por la fe tienen paz con Dios.
 - Y hemos sido introducidos en su gracia.
 - Y tendremos tribulaciones que fortalecerán nuestro carácter espiritual, llevándonos a una esperanza inquebrantable en lo que está por venir.
- Y luego Pablo dice que nuestra esperanza no resultará en decepción, porque ya tenemos a Dios viviendo en nosotros por medio de su Espíritu.
 - El depósito del Espíritu Santo en cada creyente es nuestra prueba de que Dios cumplirá su Palabra.
 - Es como el depósito que entregamos al firmar un contrato de compraventa de una vivienda.
 - Ese depósito de garantía es prueba de que el comprador tiene la intención de completar la compra de la casa.
 - Y el Espíritu que vive en nosotros es evidencia de que Dios tiene la intención de cumplir sus promesas de resucitarnos y llevarnos a la gloria algún día.
- Así que cuando Jesús nos dice que pidamos y recibiremos el Espíritu Santo, no quiere decir que obtengamos el Espíritu, porque ya lo tenemos.
 - Quiere decir que recibiremos un derramamiento de la sabiduría y el poder del Espíritu para afrontar las luchas contra el pecado que enfrentamos.
 - El Señor nos concederá el entendimiento específico que necesitamos para evitar caer en la tentación una vez más.
 - Pedro dice en [2 Pedro 2:9](#) que el Señor sabe cómo rescatar a los piadosos de la tentación.
 - Él sabe cómo sacarnos de esos aprietos, y si se lo pides, compartirá ese conocimiento contigo.
 - Piensa en lo fácil que es comprar algo usando Amazon 1-Click; a veces, cuando sabemos que no deberíamos comprar algo, simplemente no funciona (Internet está caído o algo así), ¿qué está haciendo Dios en ese momento?
 - Sin embargo, si persistimos, eventualmente recuperaremos Internet; Dios no borra el pasado y hace imposible que pequemos.
 - Uno de los mejores ejemplos de esto se encuentra en el Génesis, en la historia de Lot.
 - Lot estaba en un mal lugar en la ciudad de Sodoma; no debería haber estado allí, tomó una mala decisión al entrar.
 - Una vez allí, quedó atrapado por la cultura.
 - Cuando llegó el momento de juzgar a ese mundo, Dios sabía quiénes eran suyos: los creyentes, Lot y los miembros de su familia.
 - Entonces Él fue a rescatar a Lot, pero tuvo que sacarlo con ángeles y lo dejó fuera de la ciudad, en peligro.
 - Y tuvo que huir a las montañas para escapar de lo que se avecinaba.

- Una vez fuera de la ciudad, la tentación ya no era tan grande; podía verla con la perspectiva adecuada y entonces podía responder al llamado de Dios a escapar.
- Dios mueve nuestras circunstancias lo suficiente como para que lo que no podíamos hacer por nuestra cuenta, ahora podamos hacerlo; pero aún tenemos que tomar la decisión correcta, aún tenemos que responder.
- Pablo le dice esto a la Iglesia

[1 CORINTIOS 10:13](#) No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más allá de vuestras fuerzas, sino que junto con la tentación os dará también la salida, para que podáis soportarla.

- Pablo dice que Dios te proveerá una vía de escape, que es una salida que te aleja del pecado que estás persiguiendo.
- Él calmará nuestra lujuria, detendrá nuestros celos, ira, miedo o cualquier cosa que nos motive a actuar de manera injusta.
- Así que cuando tu determinación flaquea, acude a tu Padre Celestial y pídele que te fortalezca contra ti mismo, y Él te responderá.
- ¿Podría ser tan sencillo? ¿Podría ser que nuestras luchas contra el pecado hayan persistido porque no le hemos pedido al Padre que nos ayude a lidiar con ellas?
 - Pregúntate: cuando sientas la tentación de hacer algo que sabes que no deberías hacer, pensar o decir, ¿con qué frecuencia te has detenido en ese momento y has orado pidiendo fuerza para evitar el pecado?
 - ¿Será que hemos caído en el pecado con tanta frecuencia y facilidad porque nunca le hemos pedido al Padre que nos ayude a detenernos?
 - Y si es así, ¿podría ser que en realidad nos guste nuestro pecado? ¿Que lo prefiramos algunos días?
- Jesús dijo que no juzgues a los demás, que te ocupes de tu propio problema de pecado, pero no dijo que te ocuparas de él solo.
 - De nuevo, si eso funcionara, no necesitaríamos a Jesús ni a su Espíritu.
 - No necesitaríamos la Palabra de Dios ni el Cuerpo de Cristo.
 - Podríamos simplemente hacernos justos
 - Pero la carne es poderosa, y aunque queremos vivir para agradar al Señor, simplemente carecemos del poder para hacerlo por nosotros mismos.
 - Necesitamos que el Padre nos conceda la gracia para ganar esa batalla.
 - Y Él está inclinado a ayudarnos de esa manera, porque es bueno odiar nuestro pecado.
 - Jesús dice que le pidas al Padre que te ayude a luchar contra tu pecado, y Él te lo dará por medio de su Espíritu.
 - Procura vivir con mayor rectitud, y hallarás el camino por medio del Espíritu.
 - Llamad, y como dijo Jesús

[JUAN 14:23](#) Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.»
